

Un recorrido por los antiguos barrios del candidato y el relato de sus amigos íntimos:

### **El regreso a la infancia francesa de Marco Enríquez-Ominami**

**Tuvo que aprender a tomar metro solo a los seis años, vivió en tres casas distintas, lo visitaban miristas que querían conocer al "hijo de Miguel", iba al cine con una niña que hoy es diputada en Francia, y los domingos lo obligaban a ponerse corbata para ir donde su tío de la realeza, el duque Des Cars.**

GABRIEL PARDO EM 209 06 07 Desde Francia

Carlos Ominami toma un taxi a la salida del Hotel Intercontinental de París. Va directo donde estaba su pequeño departamento en los años 70. La rue Beaumarchais, número 66, entre la Bastille y la République. Se encuentra con la misma puerta de madera, la misma casilla para las cartas y las macetas con flores en las ventanas.

Luego, parte al barrio de los abuelos de su hijo Marco Enríquez-Ominami. En la rue Pavée está el departamento de dos ambientes donde vivió el fundador de la Falange, Rafael Agustín Gumucio, y su esposa Marta Rivas, padres de Manuela Gumucio. Ahí, el niño Marco pasó gran parte de sus días de infancia. Muy cerca, en una callecita estrecha, está la escuela a la que asistía, en la rue de Sevigne, y el lugar donde jugaba, la Place de Vosges. Hoy, tal como en esos días, la rue Pavée sigue siendo el barrio judío, y progresivamente también el barrio gay. Al lado del departamento de los abuelos Gumucio pasan rabinos en bicicleta y una Sinagoga anuncia sus horarios de apertura por la mañana. Cerca de la escuela hay un parque donde se mezclan niños franceses con otros de origen africano, latino y árabe.

El hijo de Miguel

Es 1974. Carlos Ominami viene llegando de Bélgica, donde trabajó como obrero dos meses después de salir de Chile. Manuela Gumucio llegó a Francia el mismo año en que murió el líder del MIR, Miguel Enríquez, padre de su hijo Marco. Carlos (25) y Manuela (32) también pertenecen al MIR, y siguen organizando reuniones y recibiendo a otros exiliados en la capital francesa. Terminan siendo pareja. Marco Enríquez tiene un año.

En esos años, en las reuniones en la casa de Manuela se discute si el MIR debe volver a Chile a luchar. El hermano de Miguel, Edgardo, quien había vivido junto a ellos en París, decide volver. Es apresado en la frontera de Argentina. Nunca más se sabe de él. Ominami está en la lista para regresar. Cambian los planes. "Esa decisión muy probablemente me salvó la vida", dice.

Manuela Gumucio tiene que trabajar duro todos los días, así que deja a Marco en guarderías públicas desde que tiene meses. El niño aprende primero a hablar en francés. A los cuatro años lo comienzan a enviar a colonias de verano solo. Y más tarde, a los seis, comienza a circular en metro entre tres casas: el departamento de Ominami, el de sus abuelos y el de su madre. En la semana, el padre adoptivo lo lleva a comer al McDonald's y el fin de semana la abuela lo invita a los museos. A "Marquito" le gusta la serie "Starky&Hutch" y su intelectual primo "Rafita" Gumucio -que años después se convertirá en el escritor Rafael Gumucio- dice que lo encuentra "tonto".

A Marco no se le habla demasiado de su padre fallecido, salvo su madre antes de ir a dormir. Pero en ocasiones llegan al departamento de Manuela Gumucio, con dispositivo de seguridad de por medio, dirigentes del MIR. Uno de ellos, Andrés Pascal Allende, le dice un día al niño: "Yo luché junto a tu padre, tú eres igual a él".

**El amigo francés: "Mi papá decía que Marco sería Presidente"**

Marco Enríquez tiene siete años y va a la escuela en la calle Raymond-Losserand, en un sector

periférico de París, donde vive su madre. Pero en el camino un niño mayor, de origen gitano, le cobra "peaje" a diario. Marco no se atreve a contarle a nadie, y comienza a "robarle" los encendedores a Carlos Ominami para tener algo que entregarle a su cobrador.

Cuando se descubre el pequeño drama del niño, deciden cambiarlo de escuela. Comienza a ir a una cercana a la casa de sus abuelos, en la rue de Sevigne.

En su nueva escuela pública, Marco conoce a un amigo. Un niño delgado y risueño. Se llama Guillaume Studer. Comienzan a pasar el tiempo juntos.

"Éramos como hermanos. Marco pasaba mucho tiempo donde sus abuelos, Rafael Gumucio y su esposa, muy cerca de la escuela que estaba casi al frente de mi casa. Por el otro lado, Manuela vivía en el distrito 14 de París, y mi abuela materna también", dice hoy Guillaume. También recuerda que ambos se disputaban algunas niñas.

Y aunque a los 13 su amigo dejó Francia, Guillaume mantuvo los lazos. Tanto así, que años después, en 1995, llegó a Chile. Y terminó quedándose 5 años. Incluso vivió a un par de cuadras de Enríquez-Ominami, en Providencia, y pololeó con su hermana Javiera. Volvió a Francia en 2000, y ahora es un delgado y sonriente parisino que trabaja en la empresa Dow Jones.

"Una vez -dice Guillaume- Marco vino a mi casa para comer con mi padre. Teníamos 9 o 10 años. En casa siempre teníamos conversaciones muy largas sobre política, y también sobre Chile. Al día siguiente, mi padre me dijo 'tu amigo un día será Presidente de Chile'".

Con corbata a la casa de su tío: el duque Des Cars

Hay domingos en los que "Marquito" y su madre parten de visita a un lujoso departamento en un sector exclusivo de París, que se parece poco al de dos ambientes de sus abuelos. Así que la mamá le exige al niño ponerse corbata. Él, algo avergonzado, acepta la obligación. Sucede que una de las primas de Manuela Gumucio, Constanza Martínez Rivas, quien vive hace años en la capital francesa, ahora está casada con un duque. El duque Des Cars. "Nosotros les decíamos los duquecitos", dice entre risas Carlos Ominami.

El hijo del duque, Philippe Des Cars, quien estaba en esas reuniones, explica que su familia es parte de la aristocracia francesa desde el siglo XI y están emparentados con la familia real d'Orleans. "Marco era un niño particularmente agradable y simpático, muy abierto de mente", dice hoy recordando la infancia, ahora que pasó los 30.

En Chile vuelve a encontrarse con su primo. Philippe llegó al país en 1994, trabajando para la revista ELLE, y visitó Portillo, Valle Nevado y San Pedro de Atacama. "Me gusta el país de mi mamá", dice sobre la ya fallecida Constanza Martínez Rivas, quien pasó a llamarse Constance Des Cars tras su matrimonio.

Y sabe que el otrora primo exiliado es candidato presidencial. "Creo que tiene muchas ideas interesantes para el futuro de los jóvenes en un país que necesita ir hacia un modelo de sociedad más avanzado".

Cine con la niña que hoy es diputada en Francia

En la escuela de la rue de Sevigne hay una niña de rizos rubios y ojos azules. Se llama Delphine Batho. Está en la misma clase de Marco. En los ratos libres conversan. Un día, los dos niños deciden ir juntos al cine. "Con él vi mi primera película de Walt Disney", recuerda ella, y dice a "El Mercurio" que sufrió el día en que su amigo partió de vuelta a Chile. Está segura de que ambos compartían la "misma rebeldía".

Pasan los años. Delphine ingresa a las filas del Partido Socialista francés. En 2005, la candidata presidencial de su partido Ségolène Royal visita Chile para apoyar a Michelle Bachelet. Se encuentra con Marco Enríquez-Ominami. Cuando vuelve a Francia, Ségolène le cuenta a Delphine que lo vio. Ella se emociona.

Años después vuelven a encontrarse en Francia. Él ya estaba convertido en diputado en Chile. Ella aspira a convertirse en parlamentaria. Enríquez-Ominami le da consejos.

Hoy, Batho es diputada y ha sido portavoz de Ségolène Royal. Está orgullosa de que su amigo sea candidato presidencial. "Tenemos las mismas ganas de generar cambios", dice. Y quiere visitar Chile para apoyar su candidatura. "Le mandé un mail, pero todavía no me lo responde". Aprovecha de denunciarlo antes de volver a sus tareas en la circunscripción de Deux Sèvres.

El recuerdo de la prima cineasta

Enríquez-Ominami pasó de cineasta a político. Y tiene una prima en París que pasó de abogada a cineasta y actriz. Es Paulina Enríquez, hija de Marco Antonio Enríquez -inspirador del nombre del actual candidato-. Paulina todavía recuerda de la niñez los cumpleaños de "Marquito". "Era extraordinario que siendo el cumpleaños de él, nosotros, gracias a Manuela, también recibiéramos regalos".

Y no puede evitar emocionarse: "Cuando me enteré de su candidatura, quedé con la boca abierta, porque yo no sigo mucho la política en Chile. Incluso tuve una reacción de miedo de que él se expusiera demasiado, tomara demasiados riesgos".

Otra cosa que no ha olvidado es el último día de Marco en Francia antes de volver a Chile. "Yo lo había conocido como guagua, pero ahora ya era un adolescente, y me impresionó su seriedad e inteligencia".

Ese día, un grupo de compañeros de la escuela de Sevigne lo acompañan al aeropuerto para despedirlo.

En 1986, a los 13 años, Marco Enríquez-Ominami vuelve a Chile a comenzar una nueva vida. Pero ésa es otra historia.

-----



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org> ). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)